

Biólogos de la CNCPC expulsan termitas del exconvento de Huaquechula



Fumigación por termonebulización de un retablo Huaquechula, Puebla.
Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2019.

166

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

Información: Pablo Torres Soria y Moisés Adrián Rodríguez Ibarra

- Las termitas subterráneas y de madera seca son los insectos más destructivos para los retablos.
- Los procesos garantizan que los retablos permanecerán libres de termitas.

Como un proyecto sin precedente, biólogos de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) desarrollaron una investigación biológica integral para el control y erradicación de las termitas destructoras de los retablos del interior del templo de San Martín de Tours en Huaquechula, Puebla, durante junio de 2019.

El proyecto fue desarrollado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el apoyo de la Embajada de los Estados Unidos de América, ejecutado por los biólogos adscritos al Área de Conservación e Investigación de la CNCPC, Pablo Torres Soria y Moisés Adrián Rodríguez Ibarra.



“Es un trabajo cuidadoso y muy complicado, pero gracias a la experiencia obtenida, vamos a lograr la eliminación total de las termitas del interior y exterior del templo, así como de cada uno de los retablos”, señaló Pablo Torres.

El templo y exconvento de San Martín de Tours, uno de los conjuntos arquitectónicos más sobresalientes del estado de Puebla, presentaban un importante ataque de termitas subterráneas y de madera seca en seis retablos del templo, puertas y viguería, además del arbolado que se encuentra en la periferia del edificio, integrado por especies endémicas: amates, guajes, mezquites, ficus o, introducidas, como las jacarandas.

El doctor Pablo Torres informó que ambos tipos de termitas, subterráneas y de madera seca, competían por el consumo de la madera de los retablos a tal grado que algunos presentaban un grave daño estructural.



Figura 2. Ataque de insectos en uno de los retablos del templo de San Martín de Tours Huaquechula, Puebla.
Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2019.

Tratamiento

Ante la problemática, los biólogos de la CNCPC eliminaron a las termitas por diferentes métodos: al interior de templo, efectuaron una limpieza superficial de los retablos accesibles (que no estaban tan debilitados estructuralmente), recogiendo el polvo de túneles y orificios, para después efectuar la penetración de los insecticidas aplicados por inyección y por micronebulización. Después, sellaron los retablos por completo con bolsas de plástico, de tal manera que dejaron una barrera anti-termitas, tanto en el reverso como en el anverso de los mismos.



Por último, aplicaron una fumigación por termonebulización, método que consiste en convertir un líquido en gas para penetrar todas las galerías con un insecticida en concentraciones altas. Esto porque los retablos van a permanecer sellados herméticamente hasta que se lleve a cabo la restauración de los mismos.

En el arbolado adjunto al convento también se llevó a cabo la erradicación de las termitas y de otros insectos xilófagos.

Moisés Rodríguez informó que el 80% de los árboles estaban dañados por los insectos. Explicó que las termitas subterráneas tienen nidos en las raíces, afectando los tejidos fundamentales, lo que es evidente hasta que el daño es grave. En los árboles se observan galerías de desplazamiento, que semejan pudrición, porque las termitas subterráneas consumieron los polisacáridos de la madera. Además, los insectos barrenadores carnívoros hacen galerías de, por lo menos, un centímetro de diámetro, perforando la madera de los árboles vivos para llegar a su alimento: las termitas.

Rodríguez Ibarra explicó que para eliminar a los insectos utilizaron los métodos químico y físico: el primero consistió en aplicar pesticidas de uso controlado sobre las partes dañadas del árbol, que fueron selladas para evitar la propagación de la plaga, éste es un saneamiento integral para salvar al ejemplar.



Termitas y aplicación de pesticida en un árbol del atrio de Huaquechula.
Imágenes: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2019.

En casos extremos, cuando el árbol ya tiene el termitero en la raíz, se opta por el método físico, cuyas fases son: marcar el árbol afectado, cincharlo, derribar con motosierra, trozar el tronco y las ramas, eliminar las raíces con un herbicida específico de acción sistémica y, finalmente, incinerar la base o tocón. Ésa es la única forma de acabar con la plaga completamente y que no se siga propagando, según señaló Moisés Rodríguez.

De manera posterior, como una segunda etapa del proyecto, se llevará a cabo la reforestación con especies afines al valor histórico y cultural del conjunto patrimonial.

La eliminación de las termitas se desarrolló durante las últimas tres semanas del mes de junio y los procesos efectuados garantizan que los retablos permanecerán libres de termitas, informaron los biólogos. “Éste es un trabajo único porque se hizo de manera integral con conocimiento de causa de biología y ecología de las termitas subterráneas del lugar, para dejar al inmueble completamente libre de estos insectos xilófagos”, afirmó Moisés Rodríguez.

“Es importante reiterar que las termitas subterráneas y las termitas de madera seca son los insectos más agresivos para los retablos. La fumigación es una medida de conservación preventiva que se debería realizar periódicamente para evitar estos casos tan extremos”, concluyó Pablo Torres.



Fumigación del retablo mayor de San Martín de Tours Huaquechula, Puebla. *Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2019.*

*

